

Casa Cruz

Categoría A: programa vivienda

Santiago, Chile

Superficie construida: 427m2 interiores

Año de construcción: 2024 - 2026

Descripción del proyecto

Casa Cruz nace de un problema geométrico antes que doméstico: incorporar una cancha de tenis reglamentaria en una parcela residencial urbana. El programa de la casa se organiza en dos franjas, una a cada lado de la cancha, formando una cruz excéntrica. Esta divide la parcela en cuatro patios espacial y programáticamente distintos: la cancha, el acceso, el patio común y el jardín de las habitaciones, cada uno estableciendo una relación particular de exposición, orientación y privacidad con el programa que enfrenta. La casa se entiende entonces como el espesor entre estos patios: una obra gruesa habitada que articula la transición entre ellos. Las ventanas desaparecen sobre o dentro de los muros, extendiendo los recintos hacia el exterior y reforzando la condición abierta de la casa, que deja de ser un límite para convertirse en el umbral entre espacios de carácter radicalmente distinto.

Innovación en el uso de la madera

Para desarrollar este concepto, la vivienda exigía un sistema constructivo capaz de resolver grandes aperturas manteniendo su carácter de obra gruesa, sin perder desempeño térmico ni continuidad material. Toda la casa se compone de paneles de CLT en muros y MLE en vigas. Los paneles se prefabrican con una cámara interior de aislamiento integrada y llegan mecanizados con los conductos y perforaciones para las instalaciones, haciendo que la estructura incorpore desde fábrica la definición necesaria para convertirse en una obra acabada. Las cualidades térmicas de la madera maciza permiten disponer las ventanas correderas al exterior de la fachada sin comprometer la continuidad de la envolvente. La madera deja así de ser únicamente un sistema estructural para convertirse en la condición que permite construir la apertura y porosidad que definen la arquitectura del proyecto.

Desempeño técnico

La construcción parte de una familia reducida de elementos estructurales que comparten una misma composición y solo adaptan sus largos, vanos e instalaciones integradas: un tipo de muro y un tipo de viga, en versiones exterior aislada e interior sin aislamiento; un tipo de losa maciza y un tipo de alero. A estos elementos se suman bóvedas hechas con listones del mismo origen, siguiendo una tradición patrimonial de arquitectura en madera combinando estructura y revestimientos que definen la forma del vacío. Esta reducida combinatoria permite configurar recintos de espacialidad singular, variando el nivel del suelo y la forma y altura de las bóvedas. Toda la madera permanece vista, tanto al interior como al exterior, protegida con sales de boro y pinturas Milesi. Estructura, cerramiento y acabado forman así parte de un mismo sistema constructivo, combinando las ventajas de la prefabricación con la flexibilidad necesaria para un proyecto singular.

Propuesta conceptual y/o impacto

Casa Cruz aborda la construcción en madera desde una exploración arquitectónica antes que tecnológica, en que el material no aparece como una elección posterior o adaptado a un proyecto predefinido, sino parte esencial de su concepción. El proyecto retoma una condición propia de la tradición constructiva en madera, que es la capacidad de una misma materia para resolver estructura, cerramiento y definición espacial. Esta continuidad se traslada aquí a una vivienda contemporánea, donde la madera construye tanto la escala doméstica de los recintos como la relación abierta entre ellos y su entorno. El resultado no busca demostrar las posibilidades técnicas del material, sino explorar hasta dónde puede llegar cuando sus propiedades, su forma de fabricación y su expresión se incorporan al proceso de proyecto. En este sentido, Casa Cruz plantea la madera como una materia arquitectónica integral, capaz de vincular construcción, espacio y experiencia de habitar.



PLANTA DE EMPLAZAMIENTO

